

GUILLERMO THORNDIKE LOSADA

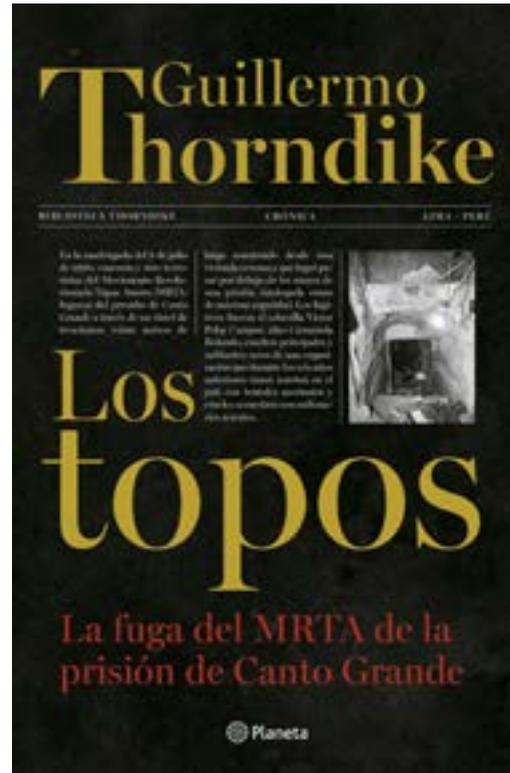
LOS TOPOS. LA FUGA DEL MRTA DE LA PRISIÓN DE CANTO GRANDE

PLANETA, LIMA, 2019. 192 PÁGINAS

POR ADRIÁN POMASONCCO CANEPA
adrian.pomasoncco@unmsm.edu.pe

“Nadie prestó atención”. Así inicia la crónica de uno de los peruanos del siglo XX que dio cuerpo y alma a la profesión del periodismo, Guillermo Thorndike Losada. El libro “Los topos” pertenece al género de literatura histórica que narra los acontecimientos de una serie de personajes involucrados en el contexto civil-político de aquellos duros años que terminaron en uno de los hitos más comentados de finales del siglo XX: la fuga de los emerretistas de la prisión de Canto Grande por un camino subterráneo.

Esta historia está dividida en catorce capítulos, agrupados en dos partes según el ojo de este lector. Los capítulos cuentan en un sentido paralelo y no lineal los sucesos para preparar la fuga, en uno puede contar las conversaciones en la cárcel de Canto Grande y en el otro la ruta de la guerrilla emerretista en la selva. No obstante, no puede quedar sin ser mencionado el origen de la obra que nos introduce en la vida del periodista Guillermo Thorndike en los agitados noventa. Así como él, muchos de su misma profesión tenían la información del día y tal vez del año de 1990: 47 miembros del



MRTA, entre ellos el líder Víctor Polay Campos o “Camarada Rolando”, fugaron en una maniobra sin precedentes registrados en las noticias peruanas. La curiosidad de Thorndike lo llevó a acercarse con la otra realidad, la que no cubre la comunicación oficial. Tan pronto consiguió un contacto y la oportunidad de entrevistar a los protagonistas de la fuga, presenció su dificultad como periodista al vivir durante ocho días en una situación precaria para conseguir la información necesaria y recrear la crónica. Esta anécdota le permitió salvaguardar

material para la memoria peruana del conflicto armado interno.

La primera parte se inicia con el capítulo uno “Canto Grande”, donde nos dan una breve descripción del barrio alrededor de la prisión. Asimismo, con la primera maniobra y el primer retroceso para construir el túnel. Continuamos luego con “La guerra”, en la que se explica cómo el MRTA se embarca en su proyecto frente a las fuerzas del gobierno aprista. Además, se van contando recuerdos de la juventud de Polay. En el siguiente capítulo, “El gótico”, una pareja joven, integrada por Wilmer alias Gótico y Giovanna, desea contribuir, a pesar de la falta de extrema militancia; sin embargo, en el transcurso se convierte en un obstáculo. Proseguimos con “La captura”, donde se relata el viaje de Rolando a Huancayo, luego de una operación policial-militar es encontrado y capturado en un hotel y se menciona las idas y vueltas del futuro del líder emerretista, el cual mantenía un perfil bajo.

“Lucero” es un capítulo breve pero intenso de una militante, quien tras ser capturada sufre todo tipo de castigos hasta llegar al penal de Canto Grande, donde se alzaría como líder para dirigir la fuga de las mujeres. Seguidamente, nos adentramos en “El prisionero” por el cual conocemos los primeros momentos de Polay encerrado en un calabozo y el impacto que genera como figura polémica en la opinión pública. En este capítulo se enfoca más la vida íntima del líder en el pasado. En “El venusterio”,

se explora la familiarización del líder en un espacio nuevo donde conocerá a más personajes, unos más impactantes y útiles que otros; iluminando las debilidades de guardias y autoridades. El compromiso de los guerrilleros que están en el mismo penal ayuda a mantener la compostura del líder para idear el plan de escape.

La segunda parte empieza con “La derrota”. Tras la nueva decepción, llega Azucena para cumplir su labor. Todos intentaban recomponer los ánimos, aunque durante una serie de trágicas noticias ahondaron en el optimismo de los protagonistas. En “Las llaves”, los lamentos de las noticias del exterior no detienen los preparativos. El contexto convulsivo nacional acercó más a Polay con los vecinos del venusterio. Pero a la vez aceleró la construcción del túnel. Para el capítulo de “Azucena” todo el equipo se ha familiarizado con el túnel, cuando de pronto Azucena cae enferma. Pero lo que alarmaría la situación de todos en la casa sería la captura del tío Benigno. “La alarma” inicia en el verano de 1990, pero en medio de una crisis nacional. Cuando la fecha del escape ya se estaba fijando, se difunde el descubrimiento de un túnel y hay ciertas dudas hacia el MRTA.

En el antepenúltimo capítulo “Torreón 8”, volvió la calma por el silencio del tío, pero un nuevo peligro apareció cuando las maquinarias de los guardias que querían encontrar un posible túnel por la cercanía a la prisión (el torreón

8), por lo que nuevos rumbos debían trazarse. “El derrumbe”, narra los últimos esfuerzos del equipo emerretista para terminar el túnel, entre ellos el regreso de Azucena. Con discusiones y preocupaciones, superan los metros que faltaban y se adelantó a la fecha, pero un infortunio en su conexión con la prisión movió el tablero. Finalmente, “La fuga” nos muestra cómo coincidió la final del Mundial de Fútbol con el fin de la estadía de los emerretistas en la prisión. Los preparativos fueron adelantados y cada grupo se alistaba para irse en la madrugada. Fue un éxito total, dejando un espacio que abrió una herida en el orgullo de la Guardia Republicana.

La obra de Guillermo Thorndike posee relevancia, a pesar de los años que siguieron a su publicación por contribuir al reaceramiento e interés hacia los personajes involucrados durante el tiempo que se preparó el plan de escape para la fuga de prisioneros emerretistas de la prisión de Canto Grande. Un universo de personajes de diferentes orígenes que los lectores pueden sentir cercanía por la realidad que se narra, una realidad cruda de la vida diaria es uno de sus puntos fuertes. No solo el cabecilla del MRTA se gana las luces de la crónica, sino que cada personaje que aparece y desaparece tiene una historia que contar y a través de las conversaciones nos brindan información de personas, de las que nunca hemos sabido de ellos y que seguramente no sabremos más de ellos después del relato.

Otro de los aspectos relevantes es el manejo de la cronología en todo el libro, así como la constante explicación de los contextos nacionales y regionales, lo cual nos ubica en cada uno de los catorce capítulos. Las décadas pasadas cuentan las anécdotas de los guerrilleros que sobreviven en la sombra, los convulsos años del enfrentamiento de SL y el Estado, conflictos en tierras sin ley, regiones alejadas del poder gubernamental, el crecimiento del peligroso narcotráfico; así como la proliferación de la corrupción dentro de los aparatos estatales. La cereza del pastel: la fuga durante el Mundial de Fútbol de Italia 90, un evento ajeno al país, incluso al libro, pero que al igual que los otros sucesos narrados, son parte de la memoria peruana. Una memoria que cuando vuelve a tocar aquellos recuerdos se vuelve frágil por las acciones pasadas, las cuales vuelven a cobrar vigencia.

En los años que se narran no hay una secuencia lineal como normalmente se piensa, sino que ocurre todo lo contrario: dos historias se van forjando en el interior y exterior de la prisión de Canto Grande. En los párrafos de cada capítulo hay un orden claro, que con ayuda del título nos clarifica en qué momento de la historia estamos. Asimismo, si nos fijamos en los personajes, el papel que tiene cada uno contribuye en general a darle humanización a personas que caen la dicotomía de la bondad y maldad. Guerrilleros, generales corruptos, comandantes, prisioneros comunes, vecinos del barrio, familiares de los prisioneros emerretistas,

todos ellos son explorados en los detalles que va dejando la crónica de Thorndike.

Si un punto se debe considerar, tenemos que volver al inicio del libro, cuando se explica el origen de esta obra. La pasión del autor lo llevó a un nuevo desafío al estar frente a frente con los personajes que escaparon por el túnel. De esta forma, podría saberse mediante las entrevistas el rol de cada uno en la planificación de la fuga. Y como aparece en la portada, es una crónica redactada por un periodista con fines divulgativos, por lo que al momento de recibir toda clase de datos y narración no podemos quedarnos con los eventos que se narran. Es parte de una historia contada por cierto sector, por lo que cada capítulo hay que tomarlo con pinzas.

Finalmente “Los topos” es uno de los pocos libros de la literatura histórica de este siglo que nuevamente hacen volver de las cenizas un evento muy polémico y comentado en su

momento. Alejado de la producción académica, la crónica brilla por la narración en distintos escenarios de un variopinto perfil de personajes que aparecen en todos los capítulos, un material recuperado por la historia oral de los protagonistas. Nos retratan personas que, lejos de los medios de comunicación y desde la oficialidad que pueden decirnos, son o fueron de carne y hueso como nosotros, con decisiones que los llevaron a donde hoy están y que se mantienen firmes a pesar de las circunstancias. No son estáticos, no son simplemente él o la guerrillera, el prisionero, el comandante, el topo, sino que son múltiples capas que deben conocerse. Puede servir también de ejemplo por las habilidades que la persona adquiere, aprende y mejora en el transcurso de alguna situación; así como permitirnos hacer una reflexión de la idiosincrasia peruana de aquellos años y que tiene rasgos que hasta ahora podemos notar.